

### SECCION POLITICA

#### Desde Madrid

##### Barcarola

Dos puntos microscópicos se dibujan, á ambos extremos del horizonte, sobre la inmensa soledad del Océano. Son dos buques que, al encontrarse en medio del vasto desierto, se saludan enarbolando el mismo pabellón. Dos pedazos flotantes de la patria que navegan con rumbo opuesto. Cada uno va al lugar mismo de donde el otro vuelve.

Por un momento alcanzan á verse distintamente los viajeros de entrambas naves. Son los que á la patria regresan hombres acomodados, venerables burgueses, de rostro plácido y ademán beato, antiguos y acreditados *sablistas* que, agarrados á los fallones de uno de nuestros primeros saltimbanquis políticos, obtuvieron de sus manos, en forma de credencial, la anhelada patente de corso. Son los que la patria abandonan pobres soldados, arrancados del suelo natal y de los brazos de sus madres por el imperativo inexorable de la ley militar, carne de ambulancia y de hospital, que va á buscar al otro lado de los mares, entre coplas y zollos, los rigores del clima, los riegos del combate y las ásperas penalidades de la manigua. Yentes y videntes se saludan al acercarse con el grito de ¡viva España!

Sentado en cómoda mecedora sobre el puente del buque que viene murmura un orondo pasajero, viendo perderse gradualmente en lontananza la imagen del buque que va:

—¡Pobres muchachos! ¡Pobre juventud generosa, animosa, valiente, sufrida! Poco sabéis lo que os aguarda. El enemigo invisible, incoercible que acecha como chacal entre la maleza y que extermina asesinando. La fiebre, aun más traidora, que abrasa la sangre y agota la energía. La peste que súbitamente aniquila. Soñais con grandes combates, con épicas proezas, con hazañas legendarias, y despertareis para morir en un triste lecho de hospital. ¡Cuántos de los que vais llenos de alegría y entusiasmo tornaréis á ver la torre de la aldea donde quedaron llorando la madre anciana y la joven prometida!

Y luego, filosóficamente:  
 —Ello es preciso. La patria lo

necesita. El deber lo ordena. El patriotismo impone muy estrechas obligaciones. ¡Id, id, hijos! Aunque aquella tierra no sea lo que fué, menester es que nos conserveis á toda costa esa preciosa parte del territorio nacional, de la cual regreso ahora trayendo á la otra parte hecha mi fortuna.

De pie sobre el puente del buque que vá, indiferente á la algazara con que los soldados procuran distraer sus penas ó disipar su fastidio, murmura un oficial, contemplando alejarse al buque que viene con rumbo á la tierra nativa:

—¡Ah, patria, patria! ¡Madre antojadiza é indiscreta que prodigas á algunos de tus hijos todos tus cariños y reservas para los otros todos tus rigores! Si todos somos tuyos, ¿por qué nos tratas con tan injusta desigualdad? Esos que ahora á ti vuelven nunca labraron tu suelo, ni defendieron tu derecho ni ilustraron tu nombre en las conquistas de la ciencia, en las creaciones del arte ni en los empeños de la guerra. Antes se esforzaron en hacerle por su conducta odioso y detestado. Y sin embargo, no basta que tu ciega predilección les otorgue posición, honores y riquezas; es necesario además que seamos nosotros, los que siempre te servimos y honramos, los encargados de remediar á costa de nuestras vidas el mal que ellos hicieron. Allá dejan el daño hecho y se vuelven con el botín. Cada óbolo de su mal ganado patrimonio costará acaso toda la sangre de un valiente. En esa comunidad de males y bienes que constituye la solidaridad nacional, nosotros pagaremos la pena de sus culpas; ellos participarán de la gloria de nuestro heroísmo.

Y luego amargamente:  
 —Dulce es morir por tí, á quien todos debemos la vida. Ninguno de nosotros piensa en rehusarte ese tributo. Pero ¿por qué has querido, como madre caprichosa é injusta, que sean tus mejores hijos quienes deban sacrificarse para rescatar los pecados de los más malos?

Sigue en tanto cada embarcación su camino, y de nuevo se dibujan á poco una y otra en el horizonte como puntos imperceptibles que acaban por desvanecerse en la lejanía, borrándose su huella en la incesante agitación de las olas como se borra entre las agitaciones de la vida la memoria de los que fueron.

ALFREDO CALDERÓN.

### SECCION DE NOTICIAS

#### Carta de Madrid

Sr. Director de EL MERCANTIL VALENCIANO.

Madrid 9 de marzo de 1895.

Se hablaba la otra noche en *El Liberal* de la insurrección cubana—¿de que otra cosa se puede hablar en los actuales momentos?—y como cada cual expusiera su opinión sobre los orígenes del presente conflicto, dijo Moya con profundo sentido de la realidad:

—Créanlo ustedes, nada más funesto ahora y en mucho tiempo para los destinos del país que los desastres de Melilla. Entonces probamos que no sabíamos batirnos y que no sabíamos vencer á kábilas salvajes. ¿Cómo no han de atreverse con nosotros toda clase de enemigos, y mucho más si están en superiores condiciones de civilización, de táctica y de armamento?

A aquella observación tan verdadera y tan honda del director de *El Liberal*, trasladábame á mi con el pensamiento al campo de Melilla, y veía á los grandes generales que no supieron batir las kábilas, y veía á los generales que no quisieron batirlas y contemplaba á un ejército de 25.000 hombres que fué sólo allá á oír misas de campaña y á tratar con Araaf, ó lo que es peor, con Mari Guari. Recordaba también mentalmente á aquellos oficiales que nos acusaban á nosotros los paisanos del delito de querer la guerra. Y pensaba por fin en los pobres soldados bisoños que retrocedían ante el fuego y se escondían entre los colchones del patio cuartel de Cabrerizas...

Todo se paga, todo se expía en este mundo. Y teniendo en cuenta aquellos sucesos, ha podido decir el hijo del presidente Céspedes en *El New York Herald* que España no podría contar con un ejército para batir á los filibusteros. Eso que ha dicho un hombre culto, exento de cierto género de errores, ¿por qué no ha de haberlo pensado y creído el sinnúmero de fanáticos ignorantes de la manigua?

Una nación que pelea y que vence es respetada y temida. Una nación que pacta paces como la de Marruecos, doquiera tropieza con rebeldes que se envalentonan por el ejemplo de la impunidad. Por espacio de años, de muchos años, tendremos en na el estigma ese de una cobardía inexplicable y no explicada frente al Rif. Y por muy doloroso que sea proclamarlo, acaso y sin acaso sea más doloroso tener que sufrirlo.

España fué siempre un pueblo que vivió del prestigio de sus aventuras y aun de sus grandes calaveradas. Viniéron estos tiempos actuales de la sensatez, de no meterse en nada, de acordarse de Sancho para olvidarse de D. Quijote, y la patria va por los suelos.

La misma gurera civil, con todos sus grandes males y fieros asolamientos, levantó nuestro prestigio ante Europa, que no en balde lucha entre sí una raza en la brillante epopeya de dos guerras larguísimas, pa-

ra no ganar en el mundo gloria, fama, grandeza física y moral.

Si queremos ser algo hemos de volver á esas tradiciones de sangre, no ciertamente para guerrear por dinastías, sino para librar batallas contra los enemigos de otro continente, ya sea el de Africa, ya sea el de América. Ahora se nos presenta ocasión de restaurar y reverdecer los laureles perdidos. Si desaprovechamos esta ocasión, ya podemos despedirnos del concepto de nación.

En España las grandes cosas hemos hecho á título de locos. ¿A qué, pues, nos dejamos invadir de la seratez y buen método del impotente? Disparatemos, alma, disparatemos, porque si no se perderá el alma nacional, la que hizo la guerra de la independencia contra el francés.

Así veo yo como un gran consuelo la inconsciencia del peligro con que se embarcan esos soldados que van á luchar con un enemigo fantasma en suelo desconocido. Ese valor es grande, es inmenso. Alentémoslo, en vez de deprimirlo. Cantémosle himnos, enardezcémosle con cuentos y leyendas, embriaguémosle con relatos de victorias nunca vistas ni oídas: tal es nuestra historia, tal es nuestro destino en el mundo.

Si escuchamos las voces de los espíritus hechos á compás y medida, caeremos en las más profundas simas de la decadencia y de la abyección.

Allá va Juan de España á la guerra, á una guerra implacable con el general *Yomito* y el general *Calenturas*, á una guerra de emboscadas y traiciones. Bien haya Martínez Campos que no quiere ir, porque teme que es pronto para comprar por dinero la insurrección. La paz corrompería y desmoralizaría y anularía al soldado. Este es el eterno niño y el eterno inocente. No le destruyamos la ilusión. No le digamos que sufrirá las penalidades de la campaña sin ver al enemigo. Que le quede al menos el consuelo de verse de vuelta á la patria y al hogar, entre vecinos y amigos, ante sus padres ó ante la novia, contando sus singulares hazañas, mezcla indefinible de patrañas y de verdades. ¡Salud al héroe que conserva sólo con su fe la santa unidad de España...!—M.

#### De todas partes

La trágica muerte del periodista Harry Alis ha puesto en Francia sobre el tapete la tantas veces debatida cuestión del duelo.

Algun periódico recuerda que el propio é infortunado redactor de *Le Journal des Debats* se burlaba no há mucho tiempo de un tratado sobre la esgrima de la espada, y—según decía un ingenioso artículo—de la moda de hacerse una picadura en el brazo para dejar á salvo el honor.

—Ya es tiempo—añadía de que se invente otra cosa...

Sin que haya inventado nada nuevo, el desgraciado Alis ha encontrado la muerte en duelo.

Emilio Zola ha expresado su opinión

abiertamente contraria á los llamados lances de honor.

—Para mí—dice—el duelo es una costumbre absurda que no me interesa; en mis obras no se hallará ninguno. No me gusta la esgrima ni los ejercicios físicos. Cuando yo era muchacho y me obligaban á ir al gimnasio, siempre andaba escondiéndome por los rincones. No me he batido nunca. Una vez fui testigo de un lance y me pareció la cosa más ridícula. Si el duelo desapareciera de nuestras costumbres, éstas no perderían nada.

Al embarcarse Sidi-Brisha en Cádiz dirigió al ministro de Estado el siguiente telegrama:

«Ruego á V. E. se haga eco de mi gratitud, para con el Gobierno y el pueblo español, por las muchas atenciones que me han prodigado durante el tiempo de mi embajada en esa corte que no olvidaré nunca.»

El tribunal de Marina de San Sebastián ha fallado el expediente instruido con motivo del abordaje ocurrido en Bilbao entre el vapor español *Angeles* y el albigé *Luchana*.

Ambas embarcaciones deberán abonarse mutuamente las averías que se causaron.

En San Fernando (Cádiz) una vecina de la calle de Murillo ha dado á luz en un solo parto cuatro niños, que gozan de buena salud.

El *afortunado* padre es un pobre y nonrado zapatero.

Los hermanos Sartorius, presentados á las autoridades de Holguín, son los que en Mayo de 1893 provocaron la algarada separatista de Purnio.

Entonces depusieron las armas en cuanto se les concedió el plazo de ocho días por el general Rodríguez Arias.

Con motivo de una reciente condena de muerte, ocurrida en Venecia, los periódicos extranjeros relatan una antigua extraña costumbre que existe en dicha ciudad.

En el instante que un tribunal vota la pena capital para algún acusado, penetra en la sala de la Audiencia un individuo, vestido con larga bata negra, adelantada hacia donde se encuentran los magistrados, y, después de saludarles, les dice con voz grave:

—«Recuerden ustedes el panadero.»

Dichas estas palabras, saluda nuevamente y se retira.

Débase esta escena á que, tres siglos ha, fué ejecutado en Venecia un panadero por un crimen de que no era culpable. Reconocida después su inocencia, los magistrados suscribiéronse por una cantidad, cuyo interés sirve actualmente para alimentar una lámpara en el palacio de Justicia, llamada *lámpara de expiación*, y al mismo tiempo establecióse la costumbre indicada para recordar á los magistrados la iniquidad que entonces cometieron.»

Créese probable que en la próxima reunión que celebre el Consejo del Banco de España se acordará la baja del descuento en vista de la de los cambios.

Parece que en Málaga se pretende presupuestar la cantidad de 36.000 reales anuales para sostenimiento del coche del alcalde. Es decir 6.000 reales más de lo que cuesta á la nación el coche de los ministros. La miseria que tanto abunda en Málaga, según indica á diario la prensa, no debe verla ni sentirla aquel Ayuntamiento.

El sábado por la tarde llegaron á Fuenrriábia la reina Natalia y su hijo el rey Alejandro de Serbia. Los ilustres viajeros visitaron la iglesia y las ruinas del castillo de Carlos V, y á las cinco regresaron á Biarritz.

Del 5 al 7 del actual han ocurrido en

Constantinopla 15 casos de cólera, causando seis defunciones, entre ellas la del secretario de la embajada de Italia.

En el Veloz-Club Donostiarra ha quedado abierta la suscripción cuyo producto se destina á regalar una bicicleta al insigne dramaturgo don José Echegaray.

Los ingenieros de caminos, canales y puertos se han constituido en Asociación, dividiendo la Península en zonas y creando en cada zona una Junta regional, para la gestión y defensa de los interesados del Cuerpo.

En una posada de Medina del Campo dos desconocidos robaron á un viajero 13.000 pesetas que llevaba en una cartera.

El procedimiento fué de lo más primitivo; le arrojaron una capa sobre la cabeza, y mientras uno le sujetaba sin dejarle moverse, el compañero de fatigas se apoderó del *pico* citado.

## La guerra

Según telegrama de Shanghai ha mejorado mucho el tiempo en las comarcas en donde se halla el teatro de la guerra chino japonesa, aunque hay extensiones inmensas de terrenos cubiertos por las aguas resultado de un rápido deshielo.

Todo continúa quieto esperándose probablemente el fin que obtengan las negociaciones de paz. Solo por la parte de Moukden se nota algún movimiento por la parte de las tropas japonesas, que son en considerable contingente.

Telegrafían del Japon, via Washington, que los ministros plenipotenciarios de los Estados Unidos de la China y Japon respectivamente, se hallan actualmente en Tokio ocupados en preparar la recepción de los delegados chinos que van allí á negociar la paz.

Dice que ahora llevan aquellos sus poderes en debida forma, esperándose que antes de que termine el corriente mes se baile ya reunida la conferencia, de la que deberá salir una paz firme y duradera entre los dos grandes imperios del Asia.

M. Foster, el caballero nort-americano que actúa en calidad de consejero privado de los delegados chinos que van á tratar la paz con el Japon, se halla conferenciando en Tientsin con el virey Li-Hunh Chang.

Las opiniones de China son muy diversas sobre el resultado de las negociaciones pacíficas, creyendo empero la mayoría que estas se verán coronadas por un éxito completo, desde el momento en que la China se halla dispuesta á hacer al Mikado grandes concesiones, mientras no afecten estas los intereses de las potencias que tienen otros que defender y conservar en el Extremo Oriente.

Los japoneses han izado el pabellón de su país en la ciudad de Newchanh, tomada á los chinos después de un encarnizado combate, en el que tanto los vencedores como los vencidos, tuvieron numerosas bajas.

Los chinos, desalentados por las repetidas derrotas sufridas por sus ejércitos, se muestran decididos á aceptar la paz, aun cuando comprenden que tendrán que hacer al Japon enormes concesiones.

Dicen de Tie-Tsin al «Times», que los desórdenes aumentan en varias provincias del imperio; en la de Cantón, un general que quiso evitar el pillaje, ha sido descuartizado por los mismos soldados.

Es muy conocido en París, un artículo publicado por la *Gaceta de Moscou*, órgano de gran autoridad en Rusia, en el cual se ocupa de la cuestión de Extremo Oriente y dice que es imposible que puedan permitirse al Japon que se ane-

zione parte alguna del territorio chino ni de ninguna otra parte, incluyendo en prohibición la Corea, que debe ser igualmente evacuada por los japoneses.

Si el Mikado desoyera esta advertencia, añade aquel periódico, no debe contar ya con la neutralidad de Rusia, que á pesar de sus buenos deseos por mantener la paz, se vería obligada á intervenir en la cuestión para mantener el equilibrio político en Asia.

## MAHÓN

En el sorteo verificado hoy para designar los señores Concejales á quienes corresponde cesar en la próxima renovación bienal del Ayuntamiento de esta ciudad han salido:

- D. Sebastián Gomila Gomila.
- » Francisco Morillo Seguí.
- » Sebastián Orfila Carreras.
- » Miguel Monjo Andreu.
- » Guillermo Fábregues MasPOCH.
- » Sebastián Pons Seguí.
- » Miguel Llopis Riudavets.
- » José Ponssetí Carreras.
- » Juan Barceló Olives.
- » Bartolomé Pons Mascaró.
- » Juan J. Rodríguez Fementas.

En la mañana de hoy ha sido encontrado llegado en nuestro puerto en el sitio conocido por punta de Cala Rata, uno de los reclutas ibicencos, recién llegado á esta ciudad. Ha sido conducido á la isleta del Arsenal y después al muelle frente al fondeadero de la compañía Mahonesa de Vapores, para ser conducido á la última morada. Ha sido reconocido por el médico del crimen D. Eduardo Colorado y el juez municipal de este partido.

Hemos tenido el gusto de leer una bella composición escrita por D. Gabriel M.<sup>a</sup> Sotés titulada «El ave mensajera».

Va precedida de una poética y sentida introducción, tan poética casi como el pequeño poema. Este, formado de décimas tiernas y melodiosas, nos recuerda una edad ya pasada, en la que todos hemos sido poetas, más ó menos malos, la edad de los sueños de rosa, y de las ilusiones de zafir.

Recomendamos, pues, á nuestros amigos que adquieran la citada composición, que se vende al módico precio de 25 céntimos de peseta en la calle de Hannover número 10.

Entre doce y una de esta tarde pasaba un caballero por la plaza del Retiro y recibió un pelotazo en la cara.

Travesura número ciento cincuenta mil, de esos chiquillos que se han propuesto convertir nuestras calles y plazas en otros tantos frontones.

Señores agentes de la autoridad. ¿Cuándo podremos ir tranquilos por esas calles de Dios?

Las únicas máquinas «Singer's»

legítimas son las que se venden al contado ó á plazos en la plaza del Príncipe n.<sup>o</sup> 12 cuyo representante es D. José Casado.

Después de haber escuchado con atención, y un día tras otro, las predicaciones del Reverendo Padre Ferrís, lo único que hemos podido sacar en consecuencia es: que los católicos están de pésame y los librepensadores de enhorabuena.

De pésame los católicos, porque el Reverendo Padre Ferrís podrá ser todo lo jesuita que se quiera; más, como orador es de lo peorito que se ha conocido. Cualquiera cura de misa y olla puede hacerle la competencia.

De enhorabuena los librepensadores, porque el Reverendo Padre Ferrís sigue el anticuado sistema de zaherir con palabras intencionadas, y es por demás sabido que es éste el mejor sistema de restar fieles y sumar indiferentes.

Antes los jesuitas hacían católicos.

Hoy día los des... hacen  
¿Cuanto ha degenerado la especie!

El casino de Unión Republicana prepara su acostumbrado baile para mañana domingo en el que tomarán parte el orfeón infantil y coro de niñas, cantando el aplaudido coro «Las Lavanderas». Algunos jóvenes aficionados pondrán en escena el sainete catalán «El Pagés y l'Advocat», por lo que auguramos un lleno completo.

Sabemos positivamente que don Jose Antonio Gonzalez, Delegado especial del Gobierno en esta isla, ha entregado hoy en la Administración Depositaria de Hacienda de este partido, trescientas treinta y cinco pesetas y noventa y seis céntimos, sobrante de las consignaciones de material, que ha percibido durante el tiempo que lleva al frente de la Delegación.

Creemos que pocos empleados habrá más probos que el digno señor Gonzalez.

Los reclutas que ultimamente han ingresado en filas, han empezado estos días á instruirse en la parte que al ejercicio de su respectiva arma corresponde.

En anuncio de la Administración de Aduanas de Palma, se hace saber el abandono de 72 cajas de pulpa de ciruela conducidas desde Marsella por la polacra goleta española «Silfide Isabelita»; y se llama á los que se crean con derecho á reclamarlas para que lo hagan en el plazo de 20 días, á contar desde el sábado último.

Relación de los pasajeros llegados á este puerto en la mañana de



